

Un poco de historia

PASO 1 – Antes de leer

- 1 Cada una de estas imágenes está relacionada de alguna forma con una época pasada de la historia de la Península Ibérica. ¿Sabrías reconocer a qué civilización pertenece o nos recuerda cada una de ellas?



Acueducto de Segovia



Ampurias



El cantante Hevia, con su gata electrónica multítmbrica



Dama de Ibiza

1. celta 2. griega 3. fenicia 4. romana

PASO 2 – Leer y entender

La sociedad celta en España

Los celtas comienzan a llegar a través de los Pirineos en los años 1000 antes de Cristo procedentes de centroeuropa y se establecen en la zona norte, en lo que hoy es Galicia, Asturias y el norte de Portugal.

Más tarde entran en contacto con los iberos, dando lugar a la llamada cultura celtibérica, que desarrolla una serie de formas características y originales, fruto tanto de la situación periférica del territorio como de la influencia de griegos y romanos. Algunos escritores grecolatinos nos hablan de este pueblo describiéndolo como belicoso, brutal y poco civilizado, aunque los restos que nos han llegado dan cuenta de un pueblo de excelentes artesanos (forja y

orfebrería) y con un gran sentido estético.

Fenicios y griegos

En sus navegaciones comerciales, los fenicios fundan Gadir y Malaka (1100 a. de C. aprox.), las actuales Cádiz y Málaga, atraídos por la riqueza mineral, e introducen obras y estilos artísticos orientalizantes. Entre los siglos VIII y VII, los griegos fundan colonias y, atraídos por la riqueza de las costas del levante y el mediodía español, llegan a Iberia (Emporion, Hemeroscopion) donde dejan influencia en el arte.

El Imperio Romano en la Península

Los romanos llegan a Hispania para combatir a unos enemigos, los cartagineses.

En el año 218 a. de C. las legiones romanas llegan por primera vez a la Península, pero tardan doscientos años en conquistarla, hasta que, en el 19 a. de C., las tropas romanas someten el último foco de resistencia: cántabros y astures.

A lo largo de este extenso período de conquista tiene lugar la romanización de la Península, es decir, la adaptación al modo de vida romano. Hay profundos cambios con respecto a la lengua, las costumbres, la religión, la administración...

El latín sustituye rápidamente a las diferentes lenguas indígenas y con la llegada del cristianismo se consigue una primera unidad geopolítica como parte del Imperio de Roma.

El proceso de romanización es posible gracias también a:

- una buena red de comunicaciones (unos 85 000 kilómetros de calzadas);
- las obras hidráulicas: acueductos, puentes, complejos termales, etc.;
- las normas jurídicas: el Derecho Romano.